

LA VOZ DE

VICTORIA

DEL CREYENTE

Abrumado por la vida y las responsabilidades de ser papá, Kent Pate tuvo un encuentro con el Espíritu Santo que transformó su vida para siempre.

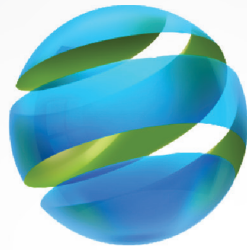
Hoy en día, él y su esposa Priscilla, siguen el llamado de ministrarles a los veteranos encarcelados.

**Semper
Fidelis—**

**Siempre
Fiel**

P.16





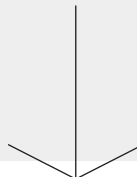
enlace®

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

UNA PALABRA DE DIOS
PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



Kenneth Copeland todos los martes a las **5pm**
(hora centro)



Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

Carta del Editor



De la leche a la carne

"Comienzas a mejorar tu mundo cuando mejoras el de otra persona."

Hace poco escuché esas palabras, e inmediatamente pensé: Eso es lo que hacemos todos los días en KCM cuando ayudamos a los creyentes a pasar "de la leche de la Palabra a la carne". En realidad, es lo que hemos estado haciendo como ministerio durante más de 50 años. Claro, le mostramos a la gente que el camino a la salvación es entregar su corazón a Jesús. Sin embargo, igual de importante es enseñarles los próximos pasos: cómo convertirse en cristianos maduros aplicando en su vida los principios de fe que se encuentran en la Palabra de Dios.

Kenneth Copeland lo explica de esta manera:

"La Biblia enseña que el hombre es un ser tripartito: somos un espíritu; tenemos un alma; vivimos en un cuerpo. Cuando nacimos de nuevo, nuestro espíritu se renovó. Fue instantáneamente recreado a la perfecta semejanza de Dios. Nuestra alma (conformada por la mente, la voluntad y las emociones) no fue renovada. Está siendo cambiada a través de un proceso que el apóstol Pablo describió como "la renovación de tu mente" (Romanos 12:2). A medida que ejercitamos nuestra alma y la entrenamos para que se ajuste a Su manera de hacer las cosas, se transforma cada vez más a Su imagen.

"Dios nos ha comisionado, según Hebreos 5:13-14, para llevar a la gente de la religión a la realidad. Él nos ha llamado para ayudar a los creyentes a renovar sus mentes, llevándolos de la leche de la PALABRA a la carne, para que puedan volverse hábiles en la justicia y su carne pueda discernir la diferencia entre el bien y el mal. ¿Cómo lo hacemos? Predicando la PALABRA de Dios sin concesiones."

Llevamos a los creyentes de la religión a la realidad, de la leche a la carne, un mensaje a la vez. Eso es lo que hacemos mes a mes, año tras año, a través de las páginas de esta revista y a través de todo medio disponible que Dios nos haya provisto. Junto con Kenneth y Gloria Copeland, hemos aceptado prestamente nuestra directiva dada por Dios de predicar y enseñar la Palabra de Dios sin concesiones y permitir que el mundo sepa que "Jesús es el Señor".

Agradecemos que te hayas unido a nosotros como colaborador y amigo en este gran esfuerzo.

Disfruta de esta edición mensual mientras lees enseñanzas inspiradoras que animarán tu fe. Luego, considera sembrar esta revista para que otros puedan ser bendecidos. Como creyentes, hagamos todo lo posible para ayudar a mejorar el mundo y la vida de los demás para que "se vuelvan hábiles en la justicia y su carne pueda discernir la diferencia entre el bien y el mal".

¡Feliz lectura!

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe

facebook.com/KCMespanol youtube.com/MinisteriosKCopeland

IMPRESA DESDE 1973 : VOL. 49 : NO. 8

SEPTIEMBRE



4
¡Una vida larga y satisfactoria!
por Kenneth Copeland

10
Tributo a Dick Ervasti
por Melanie Henry

16
Semper Fidelis— Siempre fiel
por Melanie Henry

22
El poder ilimitado de Dios
por Kenneth Copeland

25
Flechas Mortales
por Keith Moore

26
Posee tu tierra
por Gloria Copeland



"La primera vez que vimos a Kenneth Copeland hablar en persona, nos sentimos conectados. Las cosas que dijo, su comportamiento, el honor que expresaba, la integridad y el carácter eran los mismos valores fundamentales que conocíamos."

—Kent Pate

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.
© 2021 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.
La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESÚS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.
Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de La Voz de Victoria del Creyente son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.
Editor/Ronald C. Jordan Editora Asistente/Debbie Ide Autores/ Melanie Henry Gina Lynnes Correcciones de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/ Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow

**“Lo que elijas
comer, junto a las
demás elecciones
de estilo de vida que
hagas, afectarán tus
años de vida.”**





No aceptes un “no” por respuesta

EL CIELO ES UN LUGAR MARAVILLOSO. SI ERES CREYENTE, ESTOY SEGURO DE QUE DESEAS IR ALLÍ ALGÚN DÍA. TAMBIÉN ESTOY SEGURO DE QUE PREFERIRÍAS NO LLEGAR ANTES DE TIEMPO.

No quieres dejar esta tierra antes de lo que Dios pretenda. En cambio, quieres quedarte aquí el tiempo suficiente para llevar a cabo todo lo que Él haya planeado y poder decir antes de partir hacia el cielo: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.» (2 Timoteo 4:7).

De lo contrario, te perderás lo que Dios te tiene reservado aquí, en este planeta. Además, la Iglesia toda se perderá la plenitud de LA BENDICIÓN que estás llamado a manifestar.

Esto sucede en la Iglesia con demasiada frecuencia. El SEÑOR me lo dijo hace algunos años. Estaba leyendo Génesis 6:3 (RVA-2015), en donde Él dijo del hombre que: «...su vida será de ciento veinte años», y lo escuché decir en mi interior: *Kenneth, esa es tanto Mi PALABRA como «Por Mis llagas fuiste sanado».*

Luego de revelarme cómo a lo largo de los años Su unción sobre mí ha seguido en

aumento, prosiguió: *¡Hay unciones de 110, 115 y 120 años que no tengo en la Tierra, y las necesito!* Luego me preguntó si estaría de acuerdo en quedarme los 120 años completos.

“¡Lo haré, Señor!”, le contesté y acepté la misión.

Algunos podrían definirla como una “misión imposible”, y lo sería si lo estuviera haciendo por mi propia cuenta. Pero no es así. Lo hago por fe en Dios y, con Él, todo es posible. Así que, 120 años, ¡ahí voy!

No me importa cuántos cambios requiera mi dieta. No me importa cuántos kilómetros tenga que correr. Lo hago por mi Comandante en Jefe. Él me necesita, y no me daré por vencido.

“Pero hermano Copeland, ¿no dice el Salmo 90 que solo se nos prometen 70 u 80 años?”

No; dice que esa es la edad que alcanzaron los israelitas durante los 40 años que vagaron



CONSEJOS
PRÁCTICOS:

1

Dios necesita ungidos de 110 y 120 años en la Tierra.
(Génesis 6:3)

2

La edad de 70 u 80 años mencionada en el Salmo 90 era solo para los israelitas en el desierto.
(Salmo 90:9-10)

3

En el Salmo 91, Dios promete protección y larga vida a quienes vivan por fe en Él.
(Salmo 91:15-16)

4

Como creyente nacido de nuevo, todas las promesas en la PALABRA de Dios te pertenecen.
(2 Corintios 1:20)

5

La PALABRA de Dios es el mejor manual de salud y longevidad escrito.
(Proverbios 4:20, 22)

por el desierto. El Salmo 90 es la oración de Moisés por ellos. Clamándole al SEÑOR porque su rebelión e incredulidad estaban acortando sus vidas, él dijo: «Todos nuestros días [aquí en este desierto...] pasan en Tu ira... estamos condenados a morir pronto... Los días de nuestros años son sesenta años y diez (setenta años), o incluso, aunque nos esforcemos, ochenta años.» (versículos 9-10, *Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

La Edición Clásica de la Biblia Amplificada agrega una nota al pie de página para esos versículos, y dice:

“Este número [70 u 80 años] a menudo se ha confundido con los años de vida establecidos para toda la humanidad. No era la intención referirse a nadie más excepto a los israelitas bajo la maldición durante esos cuarenta años en particular. Setenta años nunca ha sido el promedio de vida de la humanidad. Cuando Jacob, el padre de las doce tribus, alcanzó los 130 años (Génesis 47:9), se quejó de que no había alcanzado los años de sus antepasados inmediatos. De hecho, el propio Moisés vivió hasta los 120 años, Aarón 123, Miriam varios años mayor y Josué 110 años.”

En otras palabras, inosotros, los creyentes nacidos de nuevo, no tenemos derecho alguno a pensar que hemos vivido la plenitud de nuestra vida terrenal a los 70 u 80 años! No vivimos bajo una maldición como los israelitas en el desierto. En Cristo, hemos sido redimidos de la maldición y LA BENDICIÓN de Abraham ha venido sobre nosotros.

¿Cuánto tiempo vivió Abraham? Caminó en fe, en las promesas de Dios, pasando de los 80 años hasta la avanzada edad de 175. Seguramente, si Abraham pudo llegar a 175, entonces nosotros, como herederos de Su BENDICIÓN, ¡podemos creer por 110 o 120 años!

¿Por qué conformarse con menos?

“Pero estos son días peligrosos”, podrías decir. “La gente buena muere joven todo el tiempo, de cualquier cosa, desde enfermedades hasta accidentes, violencia y desastres naturales. ¿Qué me da el derecho a esperar sobrevivir todos esos peligros para vivir una larga vida?”

¡El Salmo 91 te da ese derecho! Dice: «El que habita al abrigo del Altísimo y se acoge a la sombra del Omnipotente, dice al Señor: «Tú eres mi esperanza, mi Dios, ¡el castillo en el que pongo mi confianza!» El Señor te librará de las trampas del cazador; te librará de la peste destructora.» (versículos 1-3).

El cazador es el diablo. Él es el que

siempre está arruinándolo todo, el ladrón que viene a robar, matar y destruir (Juan 10:10). Al prometer librarte de él, Dios te promete protección total contra cualquier cosa que amenace tu vida.

El Salmo 91 continua diciendo que Dios promete protegerte del terrorismo, los malvados planes de los impíos, la pestilencia, la destrucción y la muerte súbita. Él promete que ninguna calamidad se te acercará y que enviará a Sus ángeles para defenderte y preservarte en todos tus caminos.

En los últimos tres versículos del Salmo 91, Dios dice de la persona que camina con Él y cree estas promesas: «Yo lo pondré a salvo, porque él me ama... Él me invocará, y yo le responderé; estaré con él en medio de la angustia. Yo lo pondré a salvo y lo glorificaré. Le concederé muchos años de vida, y le daré a conocer mi salvación.» (versículos 14-16).

¿Qué quiere decir Dios con «muchos años de vida»? Él ya nos dijo en Génesis 6:3 que se trata de 120 años. Eso significa que no tienes que conformarte con menos. Puedes establecer tu fe para vivir toda la duración de tus días. Cuando satanás te diga que nunca vivirás tanto tiempo, puedes recordarle 2 Corintios 1:20. Puedes decirle al diablo mentiroso: «porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén» (RVR1960). ¡Reclama tus 120 años (o lo que sea que tú y el SEÑOR hayan acordado) y rehústate aceptar un “no” como respuesta!

Hace unos años, mientras estábamos en su ciudad, un amigo que era comandante de las Fuerzas Especiales del Ejército de los EE. UU. se acercó a Gloria y a mí para orar justo antes de ser enviado a la guerra. El batallón al que había sido asignado había experimentado tasas de bajas de soldados extremadamente altas y quería que nos pusiéramos de acuerdo con él en la fe por protección divina.

Le indiqué que hiciera lo mismo que había escuchado que había hecho un comandante de compañía durante la Primera Guerra Mundial: hizo que todos los hombres de su unidad memorizaran el Salmo 91. Les ordenó que aprendieran cada versículo de memoria, y si se acercaba a uno de ellos y le decía: “¡Versículo 2!” o “¡Versículo 6!” cada soldado debería citarlo.

Ese comandante pasó por la Primera Guerra Mundial sin perder un solo soldado. Todos los hombres de su unidad estuvieron en medio del combate y salieron vivos.

“Keith, quiero que sigas ese ejemplo.”, le dije. Estuvo de acuerdo y prometió mantenerme al tanto del progreso de la misión cuando regresara.

Dos años después, alrededor de las 2:30 de la



“
EN CUANTO A MÍ, HE DECIDIDO
USAR MI FE PARA COMER LA COMIDA
INCLUIDA EN EL LISTADO BUENO
DE DIOS Y MANTENERME ALEJADO
DEL MALO.... PORQUE ESTOY
CREYENDO POR VIVIR Y SERVIR A
DIOS DURANTE 120 AÑOS.
”

mañana, sonó el teléfono. Me desperté, atendí y escuché la voz de Keith. ¡Hermano Kenneth! Me disculpo por llamar tan temprano, pero acabo de regresar y estaba ansioso de verte. ¡No perdí ni un soldado! ¡Nadie resultó herido de gravedad!”

En mandamientos, no sugerencias

Como creyentes, todos somos soldados en el ejército del SEÑOR y debemos empezar a actuar como tales. Debemos aprender cada versículo del Salmo 91 tal como lo hicieron los miembros de la unidad de Keith.

Parte del entrenamiento básico de cualquier

soldado es aprender y obedecer las órdenes del día, y tenemos ciertos mandamientos con los que debemos operar todo el tiempo. El primero y más importante es el que Jesús nos dio en Juan 13:34. Allí, justo antes de ir a la Cruz, nos dijo: «Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros.» Esa no es una sugerencia. Es un mandamiento. Es una orden emitida por el Intercesor General de la Iglesia. Aprendí hace mucho tiempo durante mi paso por el Ejército que, cuando tu oficial al mando da una orden, la sigues. No importa lo que sientas al respecto. La obedeces.

EVENTOS AÑO 2021

Explosión de la Palabra Saludo militar

2-4 de septiembre | Columbia, S.C.

Omaha EN VIVO

Campaña de Victoria

28-30 de octubre | Omaha, Nebraska

Washington, D.C. EN VIVO

Campaña de Victoria

11-13 de noviembre | Woodbridge, Va.

Servicio de Año Nuevo

31 de diciembre | Newark, Texas
emic.org



HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Para obtener información
actualizada visita:

ES.KCM.ORG/EVENTS



“
NO ESTAMOS
OBLIGADOS POR LAS
LEYES ALIMENTICIAS
RELIGIOSAS YA
QUE SOMOS
JUSTIFICADOS
POR LA SANGRE
DE JESÚS. SIN
EMBARGO, ESO NO
NIEGA LAS PAUTAS
DIETÉTICAS DE DIOS.
¡ESTAS TODAVÍA
SIGUEN SIENDO SU
SABIDURÍA!
”

¿Qué debemos hacer para obedecer el mandamiento del amor de Jesús? Por un lado, debemos hacer lo que dijo en Marcos 11:25: «Y cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo».

Si no estás dispuesto a hacerlo, tendrás problemas. Tendrás dificultades para recibir tu sanidad, la liberación o cualquier otra cosa que necesites. Por lo tanto, permanece siempre dispuesto y sé rápido para perdonar.

No tienes que sentirte bien para hacerlo. Puedes simplemente obedecer. Puede dejar de quejarte de todos los agravios que has recibido, prepararte como un soldado ante tu Comandante y decir: “¡Señor, perdono a fulano de tal!” Están perdonados. Pido permiso para recibir mi sanación, Señor. Muchísimas gracias. ¡Estoy sano gloria a Dios!”

Come las cosas del listado bueno

Así como perdonar es clave para vivir una vida larga y fortalecida, también lo es todo aquello que la PALABRA de Dios nos dice que hagamos. Su libro es el mejor manual de salud y longevidad que haya sido escrito.

En Levítico, por ejemplo, leemos listados de alimentos que se categorizan en buenos y malos para el consumo. Estos listados están diseñados para promover una vida útil de 120 años. Según la ley del Antiguo Pacto, comer conforme esos listados era una de las maneras en que los israelitas se mantenían justificados ante Dios.

Bajo el Nuevo Pacto, por supuesto, no estamos obligados por las leyes alimenticias religiosas ya que somos justificados por la sangre de Jesús. Sin embargo, eso no niega las pautas dietéticas de Dios. ¡Estas todavía siguen siendo Su sabiduría!

Sin embargo, muchos creyentes la ignoran. Comen lo que sea que su carne les dicte y piensan que está bien porque 1 Timoteo 4:4 dice: «Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es desechable, si se toma con acción de gracias». No se dan cuenta de que, según el versículo anterior, esa declaración se refiere únicamente a las carnes «que Dios creó, para que los creyentes... participaran de ellos.» (versículo 3).

¡Dios no creó todas las carnes para comerlas! Levítico lo deja claro: Él no creó serpientes para el consumo humano. Él no creó caimanes, murciélagos, camarones y bagres para que los comiéramos.

“¡Oh, hermano Copeland, no me deje sin comer bagre!”

No te voy a quitar nada. No estoy predicando la ley. Estoy predicando la fe. Solo estoy compartiendo con ustedes que, en cuanto a mí, he decidido usar mi fe para comer la comida incluida en el listado bueno de Dios y mantenerme alejado del malo. ¿Por qué?



que estoy creyendo por vivir y servir a Dios ante 120 años, y lo haré sin cáncer, problemas cardíacos o cualquier otro tipo de enfermedad. Debes tomar tu propia decisión al respecto. Me lo que tú y Jesús acuerden. Pero recuerda: lo que elijas comer, junto a las demás decisiones de estilo de vida que hagas, afectarán tus años de vida.

Incluso los médicos están de acuerdo en esto. En que el 98% o más de todas las enfermedades cardíacas son autoinducidas. Los expertos médicos también han concluido que, como dice la PALABRA de Dios, se supone que el cuerpo humano viva 120 años. Simplemente no han descubierto todavía cómo lograr que lo haga en la práctica.

Pero Dios lo sabe. Entonces, la mejor manera de vivir Su vida plena es seguir Su programa. Descubre lo que Él dice en la Biblia, créelo y actúa con consecuencia.

Pero no estoy muy familiarizado con la Biblia”, podrías decir.

Si no tienes que estarlo. Solo confía en que el Señor Yo Soy que está dentro de ti lo ha escrito en la Biblia para que te ayude. Di: “SEÑOR, ayúdame en Tu PALABRA lo que necesito y enséñame lo que necesito saber.” Entonces podrás leer y no te detengas.

Te sorprenderás de lo que sucede. Te encontrarás saltando de una página a la otra. Irás en un capítulo y pensarás, ¡Oh! ¡Eso es acerca de la situación con la que he estado lidiando! Luego, pasarás a otro pasaje y el Espíritu Santo te guiará a través de ese.

Por ejemplo, es posible que te encuentres leyendo en el Salmo 127:2, acerca de cómo: «el Señor da el sueño a los que él ama», y el Espíritu Santo podría decirte: *Te estás quedando despierto muy tarde por la noche. Necesitas irte a la cama más temprano y descansar más.* O puede ser en Proverbios 17:22: «Un corazón alegre es la mejor medicina» y escuchar al Espíritu Santo decirte que te rías más.

Las cosas pueden parecer instrucciones sencillas, pero pueden marcar una gran diferencia en tu salud. La falta de sueño afecta tu sistema inmunológico. La risa te fortalece. La ciencia médica incluso ha demostrado que reír alivia el dolor y cura las enfermedades.

No es casualidad que Filipenses 4:4 diga: *regocijense en el Señor siempre.* Y otra vez les digo, ¡regocijense! ¡El gozo del SEÑOR es tu fuerza! Se necesitan fuerzas para vivir 110 o 120 años. Se necesita fuerza para terminar tu vida aquí en la tierra y hacer todo lo que Dios te ha llamado a hacer.

Así que regocijate, descansa y come de la lista que Dios te da. ¡Reclama las promesas del Salmo 91, asegúrate de dejar que el diablo te convenza y vive una vida larga, fuerte y satisfactoria! 📖



Sé que cuando Dios me llama a hacer algo por Él, ya estoy equipado para hacerlo. ¿Por qué? Porque tengo el Espíritu de Dios en mi interior.

Ahora bien: una cosa es saber que ya tenemos el poder de Dios para realizar cualquier tarea que Él nos llame a hacer. Otra muy distinta es saber cómo aprovechar la unción, el poder de Dios que remueve toda carga y destruye todo yugo (Isaías 10:27), y caminar en lo que legítimamente nos pertenece. Hacer que la unción se manifieste en lo natural a menudo requiere que accedamos a lo que la Biblia llama el «misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos» (Romanos 16:25).

Aunque la Biblia dice que los misterios están ocultos, Dios no nos los está ocultando, sino que nos los está guardando. No se mantienen en secreto para evitar que entendamos

cómo aprovechar el poder que necesitamos para hacer la obra de Dios. De hecho, son misterios que Él intenta revelarnos (Romanos 11:25; Mateo 10:26). Pero, si alguna vez descubriremos esos misterios, debemos aprender a llegar al lugar donde se guardan esos secretos.

Al contrario de lo que algunos puedan pensar, no es un lugar difícil de encontrar. El Salmo 91:1 nos dice que el “lugar secreto” está en la presencia del Altísimo. Cuando necesites sabiduría para hacer algo más allá de tu capacidad natural, simplemente ve a Dios en oración. Su sabiduría se puede encontrar pasando tiempo en Su Palabra. También se puede encontrar orando en lenguas, porque cuando oras en otras lenguas, oras las respuestas a los misterios. Pídele a Dios la comprensión de lo que has orado en el espíritu y recibe tus respuestas por medio de la fe.

Recuerda: una cosa es saber acerca de Dios y otra muy distinta es conocerlo. Nunca lo conocerás sin pasar tiempo con Él en el lugar secreto. Si continúas confiando en tu sabiduría en lugar de buscar la Sabiduría de Dios, solo te encontrarás con limitaciones. 📖



Creflo Dollar es el fundador y pastor principal de la Iglesia Internacional—World Changers Church International en College Park, Georgia; de la Iglesia World Changers Nueva York; y de varias iglesias en todo el país. Para obtener más información, visita creflodollarministries.org

A Homenaje a Dick Ervasti

En el otoño de 1990, Dick Ervasti oraba en búsqueda de Dios por los grandiosos sueños que compartía con su esposa, Mary. Entre ellos, quería convertirse algún día en actor de doblaje de voz de fama mundial. El Señor le dio a Dick una solución simple: *Siembra tus doblajes de voz.*

Un año más tarde, después de ponerse en contacto con los Ministerios Kenneth Copeland, Dick se convirtió en la “voz” oficial de KCM, haciendo locuciones para el programa televisivo *La Voz de Victoria del Creyente*, así como la transmisión de radio del ministerio en ese momento, de forma gratuita. Desde ese momento hasta junio pasado, cuando nuestro querido amigo y colaborador se fue a casa para estar con el Señor, esa relación continuó sin detenerse. Además, Dick se convirtió en uno de los locutores profesionales más reconocidos del mundo. No solo se convirtió en la voz de la liga nacional de fútbol americano (NFL) en la cadena FOX, sino que su voz ha aparecido en más de 50 avances de películas destacadas, incluyendo *Les Miserables*, *El gran Gatsby*, *La Guerra de los clones de la Guerra de las Galaxias*, *El señor de los anillos*, *El Hombre Araña 3* y *Piratas/En el fin del mundo*.

En noviembre de 1995 escribimos sobre el asombroso viaje de Dick y Mary Ervasti, y las pruebas que encontraron en su camino para recibir la victoria de Dios. Como tributo a nuestro querido amigo colaborador, Dick Ervasti, compartimos ese testimonio nuevamente.

—Los Editores



DE CENTAVOS A LA PROSPERIDAD

por Melanie Hemry

EL DÍA QUE MARY ERVASTI LE DIO LA ESPALDA A DIOS ERA UN CALUROSO, PEGAJOSO Y HÚMEDO DÍA DE JULIO EN LA CIUDAD DE MINNEAPOLIS.

¿De qué le habían servido tantos años de servicio? De nada. Había llegado a su límite. Basta de oraciones sin respuesta. Basta de acreedores acosándola día y noche. Basta de escatimar para sobrevivir. Estaba cansada de nunca tener lo suficiente.

Sus nervios, ya tensos por semanas de estrés, se tensaron aún más ante el estridente tintineo del teléfono. *Otro cobrador*, pensó con amargura. *No responderé*. Salió dando un portazo, y sintió que el viento punzante le mordía las mejillas mientras caminaba a duras penas por la calle.

Cuán ingenuos habían sido, tanto ella como Dick, cuando se casaron. Dick, con su gran sueño de convertirse en un actor de doblaje de fama mundial. Y ella. Sacudió la cabeza, avergonzada por el recuerdo. “Algún día”, le había dicho a

Dick con seriedad, “quiero tener un ministerio televisivo.”

¡Un ministerio televisivo! El banco ya estaba ejecutando la hipoteca de su vivienda. Sería sorprendente si tan solo tuviera un televisor cuando sus acreedores finalizaran con la liquidación.

¿Qué había creído? ¿Que si iba a la iglesia y oraba, Dios le concedería sus deseos como una *Cenicienta*? Bueno, ya era la medianoche y sus sueños no se habían hecho realidad.

Mientras luchaba contra esos recuerdo, un largo escalofrío recorrió su columna vertebral mientras se abrigaba con la chaqueta. No se debía al susurro invernal de Minnesota que ya se acercaba. Era un pensamiento. Un pensamiento más escalofriante que el de los acreedores. Un pensamiento más escalofriante que las montañas

de deudas. Un pensamiento más escalofriante que perder su hogar.

La medianoche de mi vida ha llegado, admitió. Entonces, ¿cómo seguir? Si el poder de Dios no es real... ¿a dónde acudir en busca de ayuda?

“Esas 24 horas fueron las más oscuras de mi vida”, recuerda Mary. “Pero, cuando terminaron, descubrí que sin Dios, no tenía nada.”

Aprendiendo a confiar en Dios

“A partir de ese momento, Dick y yo comenzamos a profundizar en las Escrituras. Era 1989 y los Copeland habían comenzado su transmisión diaria. Recuerdo haber escuchado a Kenneth enseñar que Dios suministraría semilla al sembrador.”

Mary sabía que, para plantar semillas financieras, Dios tendría que proporcionarlas en primer lugar. Estaba trabajando en un puesto temporal y Dick era un disc jockey de fin de semana. Sus ingresos mensuales de 800 dólares ni siquiera cubrían las deudas; ni hablar acerca de ofrendas.

Luchando contra la depresión, Mary dio un paseo rápido por el vecindario. Algo resplandeció a la luz del sol y se agachó para recoger cuatro monedas de un centavo. ¡Semillas! Mary no tenía mucho en casa, pero tenía sobres... y estampillas.

Envío un sobre a los Ministerios Kenneth Copeland. *Queridos Kenneth y Gloria, había escrito. Esta es mi semilla. La siembro en su ministerio.* Envío por correo los tres centavos restantes a otros tres ministerios.

“Pensé que Mary estaba loca enviando esas monedas a los ministerios”, admite Dick. “Quería plantar cosas grandes. Todavía no había descubierto que teníamos que empezar donde estábamos.”

Cuando Mary comenzó a comprender la ley la siembra y la cosecha, Dick recibió convicción acerca de lo que declaraban. “Escuché a los Copeland y a Charles Capps enseñar sobre el poder de la confesión positiva” comenta. “Nuestra situación era desesperada. Sabía que nos estábamos equivocando y estaba decidido a encontrar el camino de Dios. Recibí una copia del panfleto ‘Las Promesas de Prosperidad’ (*Prosperity Promises*) y otros folletos con promesas bíblicas. Luego comencé a escudriñar las Escrituras y escribí 200 confesiones basadas en la Biblia. Seleccioné 100 para confesar cada día y le di a Mary las otras 100.”

Dick personalizó las confesiones para que respaldaran sus sueños. “Padre, te agradezco”, dijo, “porque soy el rey mundial de los doblajes de voz. Tengo mucho trabajo y mi voz se escucha en todo el mundo. Te alabo y te agradezco por ello.”

Mientras Dick llamaba con entusiasmo aquellas cosas que no son como si fueran, Mary trastabillaba.

“No sabía de qué estaba hablando cuando hacía esas confesiones”, admite Mary. “No tenía idea de lo que significaba heredar las bendiciones de Abraham. Mi mente se resistía.”

Finalmente, Mary descubrió que, al igual que los centavos que había sembrado, tendría que empezar donde se encontraba. Cada día reunía fuerzas para decir: “Creo que tengo fe para declarar mis confesiones.”

Convencidos de que experimentarían un cambio pronto, Dick comenzó a planificar sus ingresos. Después de un mes, habían *disminuido*. Dick estudió los números y se dirigió a la cocina.

“¿Tienes algo en mi contra?” preguntó en voz baja.

Mary miró a su marido. *¿Tenía algo en su contra?* De repente sintió una punzada de amargura al recordar la vez que escuchó su consejo acerca de una oportunidad de negocio y terminaron perdiendo su casa... y la vez que él se negó a dejar que sus amigos los ayudaran a mudarse, y luego se fue a trabajar, dejándola desempacar a solas.

“Sí”, le respondió Mary, “tengo algo en tu contra.” Esa noche llevaron sus heridas y ofensas al Señor y se perdonaron mutuamente. A partir de ese momento, sus ingresos comenzaron a aumentar lentamente.

“Aprendí una verdad que no tiene precio” nos relata Dick. “Cuando las cosas van mal, no mires a tu alrededor: mírate en el espejo.”

Obstáculos en el espejo retrovisor

Comenzaron sus confesiones en marzo de 1990. El 6 de julio, Mary escribió en su Biblia: *Hace uno o dos meses tenía miedo de hacer todas esas confesiones positivas. Ahora mi fe está en un lugar en el que quiero trabajar en todas ellas.*

Dick y Mary ya no confesaban 100 escrituras al día. En cambio, cada uno comenzó a confesar las 200 a diario.

“Conseguí un trabajo de tiempo completo como disc jockey en otoño de 1989”, recuerda Dick. “En 1990, comencé a orar y a creerle a Dios por oportunidades de doblaje de voces: esa voz invisible que narra los comerciales, los avances de películas y avances de televisión. En la primavera de 1990, después de que comenzamos nuestras confesiones, conseguí trabajo en tres estaciones de radio y ganaba \$25.000 dólares al año. Un año después, estaba trabajando en 12 estaciones de radio y ganaba \$35.000.”



Nuestra situación era desesperada. Sabía que nos estábamos equivocando y estaba decidido a encontrar el camino de Dios.



Claramente, Dios estaba bendiciendo la pequeña semilla que los Ervastis habían logrado plantar. Pero tenían grandes sueños. Eso significaba que necesitaban plantar más semillas. ¿Cómo hacerlo? Ya estaban dando todo lo que podían.

En el otoño de 1990, Dick comenzó a orar al respecto. El Señor les reveló una solución sencilla. *Siembra tus doblajes de voz.*

“Envié un demo a los Ministerios Kenneth Copeland ofreciendo sembrar mi voz en doblajes”, explica Dick. “Durante un año no aceptaron mi oferta, pero Dios honró la semilla de todos modos. ¡Ese año pasé de 12 estaciones radiales a 112!”

En el otoño de 1991, Dick comenzó a hacer locuciones para el ministerio de radio y televisión de KCM, de manera gratuita. “El valor de un comercial que se transmite en todo el mundo es

de 20.000 dólares”, explica Dick. “He hecho cientos de estos para los Copelands. Se ofrecieron a pagarme, pero yo no quería que me pagaran. Quería prestarles mis servicios y creerle a Dios por el ciento por uno. ¡Sabía que sería más rentable!”

Confesiones basadas en la Palabra

A medida que pasaban los meses, Dick y Mary continuaban dedicando 30 minutos al día a confesar las Escrituras: “A medida que sembramos, nuestros dones vuelven a nosotros en una medida plena y desbordante, apretada y remecida para dejar espacio extra, ¡y desbordante!” decían. “La medida que usamos para dar es la medida que se usa para que recibamos. Buscamos formas de dar y las encontramos.”

“Decidimos lo que podemos dar con alegría, y no lo hacemos de manera obligada. Como Dios valora a los dadores alegres, Él puede compensarnos dándonos todo lo que necesitamos y aún más para que tengamos suficiente para nosotros y mucho para dar a los demás.”

Con el paso del tiempo, el Espíritu Santo los impulsó a agregar o cambiar ciertas confesiones. Por ejemplo, en lugar de simplemente declarar que tenían todas las cosas en abundancia, les instruyó declarar que tenían *un suministro en aumento que fluye continuamente y en abundancia.*

“Lo agregamos a todas nuestras confesiones”, comenta Mary. “Confesamos un diezmo semanal próspero, que aumenta abundantemente, fluye continuamente... una ofrenda semanal en constante aumento, que fluye continuamente... ingresos semanales, activos financieros, colecciones, recursos financieros, relaciones, salud y sabiduría. También confesamos que vivimos total y completamente libres de deudas en todo y en todos los sentidos. Pagamos en efectivo por adelantado por todo lo que compramos.”

En 1993, esas confesiones se pusieron a prueba.



Dick trasladó su negocio a Los Ángeles, ciudad que alberga a 50.000 actores, *4.000 de los cuales se especializan en doblajes de voz.* Un actor de doblaje que consigue cualquier trabajo con un agente durante el primer año se considera muy talentoso. Sin embargo, Dick consiguió trabajo la primera semana y, al cabo de un mes, estaba trabajando con la Compañía *Walt Disney*. A fines de 1993, el negocio de Dick generaba unos \$25.000 dólares por mes.

Sin embargo, Dick pronto descubrió que, a pesar de su éxito financiero, aún tenía que mantenerse en alerta espiritual. “En 1994 me choqué contra una pared”, nos relata. “Mis ingresos se habían reducido a una fracción del año anterior. Estaba tan desanimado que consideré mudarme de nuevo a Minneapolis.”

En cambio, Dick buscó fervientemente al Señor. Lo que descubrió lo sorprendió. El Señor le reveló que sus confesiones se habían vuelto tan rutinarias que involuntariamente había dejado de reverenciar la Palabra. *Espera Mi dirección*, le advirtió el Espíritu Santo. *Deja las confesiones por completo a menos que te instruya qué decir.*

Dick obedeció e hizo los ajustes que le indicaba el Señor. Luego, solo unos meses después, tuvo la oportunidad de su vida: una audiencia para convertirse en la voz del programa *Fox Football*.

Una vez más, el Espíritu Santo le habló al corazón. ¡Es tuyo! le dijo. Dick llamó a Mary y le pidió su consentimiento.

Hoy, Dick es la voz de los deportes para la cadena Fox. Ese contrato le paga más por mes de lo que ganó en sus dos primeros años en la radio como disc jockey.

“El año pasado miré mis declaraciones de impuestos”, relata Dick. “Di más en diezmos y ofrendas de lo que hice en la radio en todo el 1989.”

¿Y Mary? Ella también está cumpliendo su sueño. Después de trabajar tiempo completo durante dos años y medio ayudando a Dick sin salario (“¡Plántalo como semilla en tu ministerio!”), la había instado Dick), todo cambió. Ahora, Dick siembra su tiempo y talento como productor del ministerio radial de Mary: “El mundo práctico de la fe” (*The Practical World of Faith*).

Mary cree que vivir por fe es lo más práctico del mundo, y lo recuerda a diario. No son las cosas grandes las que la detienen: su casa en California del sur, estados de cuenta bancarios saludables, el nuevo y reluciente auto deportivo que compraron en efectivo. Ni siquiera es la luz roja intermitente que le indica que está grabando su próximo programa radial.

Ciertamente, esas cosas son bonitas. Pero lo que realmente le importa a Mary es *la Persona* que las suministró. *Aquel* que estaba listo para ayudarla cuando era medianoche. El Dios de Abraham que le proveyó semilla para sembrar... y luego le suministró el poder para hacerla crecer.

Mary piensa en Él cada vez que ve un centavo en el suelo.

Sin embargo, ya no recoge centavos. Ahora los deja para que alguien más los use como semilla... y plantarlos. 🌱



EL "A-B-C" DE LA Abundancia

EN ESTE MOMENTO MUCHOS TENEMOS NECESIDADES. GRANDES NECESIDADES. NECESIDADES TAN GRANDES QUE, SIN LA INTERVENCIÓN DIRECTA DE DIOS, NO EXISTE LA POSIBILIDAD DE QUE SEAN SUPLIDAS. POR ESO, NECESITAMOS TENER LA SEGURIDAD DE QUE ENTENDEMOS—Y VIVIMOS—POR LAS LEYES DE LA ABUNDANCIA DE DIOS. ESAS LEYES SON EXTREMADAMENTE IMPORTANTES—PERO, ALABADO SEA DIOS, NO SON COMPLICADAS. DE HECHO, SON TAN FÁCILES DE APRENDER COMO EL "A-B-C".



A: Decide sembrar

En Marcos 4, Jesús comparó la obra del reino de Dios con la siembra de semillas en la tierra. «Pero [la semilla]... sembrada crece hasta convertirse en la más grande...» (versículo 32, Reina Valera Contemporánea).

Nota que no dice que cuando siembras, ocasionalmente crece y se convierte en la más grande. Tampoco dice que crece y se convierte en la más grande, si es la voluntad de Dios. Él dijo: «crece hasta convertirse en la más grande», y punto.

La economía de Dios no es como la nuestra. No está un día en alza y el otro en baja. Siempre es la misma y siempre funciona a la perfección. Si tienes buena tierra, buena semilla y agua de calidad, crecerá. Es inevitable. Las leyes de Dios producirán ese incremento, todas las veces.

Así que, si estás enfrentando una necesidad, no entres en pánico—¡siembra una semilla!

Esa semilla puede tener la forma de dinero, tiempo u algún otro recurso que

tengas para dar. Pero, sin importar la forma que tenga, debes entender que el regalo no es la semilla en sí misma, ya que no tiene vida en su interior. Solamente es la cáscara.

Hay personas que han sembrado cáscaras durante muchos años, pero, debido a que no infundieron vida en ellas, no produjeron cosecha alguna. Deja de sembrar cáscaras en la canasta de la ofrenda cuando pase por tu puesto. Primero, infúndele vida. Alaba al Señor con ella. Declara: "SEÑOR: te ofrezco mis bienes para que hagas tu obra con ellos, y mientras te ofrezco mis bienes, me entrego a mí mismo. Me entrego a Ti en espíritu, alma y cuerpo".

Ora sobre esa semilla. Llénala con fe, alabanza y la PALABRA. Así estará lista para ser sembrada.

B: Encuentra buena tierra

En el oeste de Texas, en la granja de mi abuelo, había grandes manchas blancas de caliche. El caliche es la tierra más infértil para sembrar en el mundo. No crecerá nada. No importa cuán fina sea tu semilla, si la plantas en caliche, no conseguirás una cosecha.

Hay algunos ministerios que son, espiritualmente hablando, como el caliche. No son buena tierra para tu semilla. Así que antes de dar, ora para saber a dónde deberías plantar tu ofrenda.

No te apoyes en tu juicio propio. No razones y digas: "Bueno, este predicador aquí está gritando, llorando y diciendo que está yéndose a la quiebra; supongo que le ofrendaré a él". No. Ve al SEÑOR



del diezmo y descubre dónde quiere que pongas tu dinero. Él es el Único que puede dirigirte todas las veces a buena tierra.

C: ¡Riega!

Una vez que has sembrado buena semilla en buena tierra, mantente regándola con la PALABRA de Dios. Declara fe sobre ella toda la semana. Declara el crecimiento de esa semilla, llamando «...las cosas que no existen, como si existieran» (Romanos 4:17). Puede que sea una semilla pequeña, pero necesitas empezar a decirle que crezca.

Es posible que digas: "Bueno, hermano Copeland, yo soy de aquellos que creen en decir las cosas como son".

Entonces jamás verás nada creciendo en tu vida, porque las cosas espirituales crecen a medida que las palabras son liberadas. Esa es la manera en la que Dios lo hace.

Charles Capps decía que alguien que declara las cosas como son "es como un hombre que sale al patio a darle un hueso a su perro. Al pararse en la puerta, descubrió que el perro no estaba —únicamente el gato. Así que empezó a decir: 'Toma gatito, gatito, gatito'.

Su vecino le dijo: 'Pensé que querías darle ese hueso al perro.'

'Sí, eso quería', respondió el hombre, 'pero me gusta llamar a las cosas como son—y el gato, no el perro, es el que está aquí'.

No seas como ese hombre. Llama al perro, y vendrá. Riega tu semilla con palabras de fe. No llores a la pobreza si no es lo que quieres. Declárate próspero. Declara que la necesidad es provista. ¡No mucho tiempo después, estarás tan lleno de gozo y de expectativa, que aun regar será divertido!

Encuentra buena tierra. Panta la semilla. Riégala. Levántate y acuéstate. ¡Con seguridad, una de estas mañanas te levantarás con una cosecha abundante! 🌱



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Sembrando y Cosechando

¡Alabo al Señor por Su fidelidad y por el programa “La vida próspera” (*The Prosperous Life*)! Después de meses de sembrar constantemente, recibí una tarjeta de regalo por \$400 de mi compañía de seguros. Esto realmente es una bendición; Puedo usarla para comestibles y otros artículos del hogar. ¡Gracias por sus oraciones!

K.E. | High Point, N.C.

¡Las migrañas se FUERON!

He lidiado con migrañas durante 40 años. Me desperté con una esta mañana. Mientras veía el programa de la hermana Copeland, “Dios te quiere sano” (*God Wants You Well*), recité la oración que nos pidió que hiciéramos. Y cuando terminé, ¡la migraña se había ido! ¡Gracias Padre!

D.B. | Oregon

‘Ricamente Bendecida’

Quiero agradecerles por los CD que recibí por correo. Qué hermoso regalo. Kenneth, su voz fue tan ungida mientras glorificaba a nuestro Señor con palabras y canciones, y yo fui ricamente bendecida. Gloria, quiero que sepa cuánto disfruté cuando compartió el mensaje con Billye Brim y, recientemente, cuando ofreció un estudio bíblico con su yerno.

F.W. | South Dakota

Celebrando la victoria

Muchas gracias por recordar mi cumpleaños (82 años). Y mejor aún, gracias por las tarjetas de las Escrituras. Celebraré otro año de victoria, en el nombre de Jesús. A.P. | New Jersey

¡Tiempo de cosechar!

Le pedí a Dios que pudiera sembrar una semilla de bendición de R25 a la semana en KCM África (que no siempre tengo), pero la semana pasada sembré R50. Al día siguiente, una señora vino a mi casa y me dio un vale de supermercado de R500. Agradezco a Gloria Copeland y al pastor George Pearsons por sus enseñanzas.

¡Alabado sea el Señor! Y después de meses de estar desempleado, fui contratado por una nueva empresa por exactamente el salario excelente por el que le creía a Dios. Estoy entusiasmado con la perspectiva de fortalecerme como colaborador de KCM África. Muchas gracias por su oración.

R.M. | Sur África

“No importa cuán imposible pueda parecer tu situación, el SEÑOR tiene el plan para librarte”.

—Kenneth Copeland



Cambio sorpresa

Soy enfermera y trabajo en una unidad con pacientes con COVID. Aunque en realidad no me preocupaba por contraer el virus, a todos nos llamaron para realizar pruebas obligatorias. Después de la prueba, revisé mi gráfico y decía que había dado positivo. Llamé a la línea de oración para que estuvieran de acuerdo conmigo en que no presentaría ningún síntoma. Sin embargo, dos días después de la oración, el Espíritu Santo me indicó que revisara el gráfico nuevamente. Cuando lo hice, los resultados cambiaron a negativos. ¡Alabado sea nuestro Dios! M.D. | Florida

estaba hablando sobre la contienda, lo cual ha favorecido mi liberación. Alabado sea Dios y gracias, KCM. ¡Ahora soy libre del alcohol y la contienda!

L.J. | Wisconsin

llamada me sentí libre del deseo de beber y comencé a alabar a Dios y le agradecí durante toda la noche. Al día siguiente, sintonicé el programa “Vida victoriosa” (*Victorious Living*) y el hermano Copeland

‘Algo maravilloso a mis ojos’

El año pasado, cuando el hermano Copeland vino a la Conferencia de Ministros anual en Nigeria, envié unos dólares con mi pastor para la ofrenda. A principios de este año, mi organización me nominó para un curso totalmente pago en Alemania. Es la mano del Señor sobre mí, y es algo maravilloso a mis ojos.

Nigeria

¡Transformado!

Por algún tiempo solía llamar regularmente a la línea de oración, hasta que descubrí el canal *VICTORY Channel*® en el 2018. Tomé la decisión de conectarme a *VICTORY* casi las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Lo que ha sucedido, con el tiempo, ha sido una transformación completa. Fui un niño adoptado, y me estoy deshaciendo de algunos de los traumas mentales y emocionales que pueden resultar de esa experiencia. He llegado a saber que tengo un Padre en el cielo que me quiere y me ama mucho. Todo lo que he escuchado en *VICTORY* me ha llevado al punto central de la existencia de la red: ¡LA VICTORIA!

T.M. | Nuevo México

Aliento lleno con la verdad

No me alcanzan los agradecimientos por sus transmisiones en el canal *VICTORY* de los programas *FlashPoint* y *America Stands* [ahora *VICTORY News*]. ¡Son muy importantes, alentadores y están llenos con la verdad!

Escribo las profecías y las comparto con los demás. No he dudado de Dios en absoluto... Estoy emocionado en Dios por KCM y el canal *VICTORY*. También los miro en YouTube®. ¿No es esta una gran vida planeada por Dios?

E.J. | California

Doble Liberación

Llamé a la línea de oración pidiendo ayuda porque había recaído y había estado bebiendo, la cual era mi respuesta habitual a los conflictos en mi familia. Unos minutos después de la

**es**hablamos
español

QUE SIGNIFICA SER UN ASOCIADO DE LOS MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve a cabo su misión global. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIEENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE DE TEXTO

¡Nunca ha
sido tan fácil
ofrendar en
KCM!



Rápida. Fácil. Segura.

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1

Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

3

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion



SEMPER FIDELIS—

SIEMPRE FIEL

Kent Pate había disfrutado de un rol modelo para ser un papá grandioso porque había tenido un gran padre. Su papá, un Teniente Coronel de la Infantería Marina de° los Estados Unidos, lo había criado con un alto nivel de integridad y honra. Mientras crecía, su hogar le recordaba el campo de entrenamiento, pero con una abundancia de amor.

Kent se emocionó cuando Dios le envió a su hija Kayley, una nueva integrante de la familia, conformada ya por dos niños que él y su esposa Priscilla habían concebido. Entonces, ¿por qué sentía que no estaba a la altura para criarlos? Recordó aquella fría mañana de enero cuando tenía 11 años. Fue entonces cuando el mejor amigo de su padre les dio la noticia: su padre había muerto en un accidente automovilístico. Durante los siguientes seis años, Kent había vivido en un mundo extraño que no incluía una figura paternal. Un mundo sin protección ni dirección.

Un día, a sus 17 años, asistió a una celebración del “Día de la Independencia”. Cuando entró en la casa, se sintió como en casa. Era una familia de marines, con el mismo estilo de liderazgo; los mismos valores

por Melanie Hemry



LEAMOS LA BIBLIA

SEPTIEMBRE

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Mier	1	Job 11:1-13:19	Ef. 6
Jue	2	Job 13:20-15:35	Flp. 1
Vie	3	Job 16-18	Flp. 2
Sab	4	Job 19-20	
Dom	5	Sal. 105; Pro. 22:1-16	
Lun	6	Job 21-22	Flp. 3
Mar	7	Job 23-26	Flp. 4
Mier	8	Job 27:1-29:6	Col. 1
Jue	9	Job 29:7-31:15	Col. 2
Vie	10	Job 31:16-33:18	Col. 3
Sab	11	Job 33:19-35:18	
Dom	12	Sal. 106; Pro. 22:17-29	
Lun	13	Job 36:1-38:11	Col. 4
Mar	14	Job 38:12-39:30	1 Thes. 1
Mier	15	Job 40-42	1 Thes. 2
Jue	16	Ecl. 1-3	1 Thes. 3
Vie	17	Ecl. 4:1-7:12	1 Thes. 4
Sab	18	Ecl. 7:13-10:7	
Dom	19	Sal. 107; Pro. 23:1-28	
Lun	20	Ecl. 10:8-Cant 2:7	1 Thes. 5
Mar	21	Cant. 2:8-6:10	2 Thes. 1
Mier	22	Cant 6:11-Is. 1:31	2 Thes. 2
Jue	23	Is. 2:1-5:7	2 Thes. 3
Vie	24	Is. 5:8-7:25	1 Tim. 1
Sab	25	Is. 8:1-10:19	
Dom	26	Sal. 108-109; Pro. 23:29-24:22	
Lun	27	Is. 10:20-13:22	1 Tim. 2
Mar	28	Is. 14-17	1 Tim. 3
Mier	29	Isa. 18:1-22:14	1 Tim. 4
Jue	30	Isa. 22:15-25:12	1 Tim. 5

fundamentales. Pero, además, contaba con una ventaja adicional: una hermosa hija de nombre Priscilla. Kent reconoció que sería la mejor esposa que un hombre podría tener.

“¿Qué te pasa?” le preguntó Priscilla, haciendo que Kent volviera al presente.

“Creo que estoy abrumado por las cargas de la vida y las responsabilidades de ser padre”, admitió Kent. “Tuve un gran modelo a seguir como padre, pero solo hasta los 11 años. Después no tuve ninguno. Siento que me estoy perdiendo algunas cosas que necesito para ser un buen padre, un buen esposo y una mejor persona. No es que no esté contento. Amo nuestro matrimonio. Amo a nuestra familia. Disfruto de mi trabajo. Pero me falta algo.”

Priscilla le dio un beso de despedida, decidida a orar.

Kent trabajaba como ingeniero de campo para la NASA y otras empresas de alta tecnología. En la oficina le habían solicitado instalar fuentes de alimentación de alta tecnología en una iglesia.

“¿Una iglesia? Nunca hemos trabajado en una iglesia.”

“No, esta será la primera.”

Cuando Kent regresó a casa esa noche, Priscilla lo miró y le dijo: “¿Dónde estuviste hoy?”

“¿Por qué me lo preguntas?”

“No pareces la misma persona. Luces... *resplandeciente*.”

Un gran cambio

“Le dije a Priscilla que había conocido a un hombre en una gran iglesia”, recuerda Kent. “La iglesia que me habían asignado era *Lakewood Church* en Houston. El pastor, John Osteen, me preguntó si podía orar por mí. Estaba lleno del poder del Espíritu Santo. Sentí como si también me hubiera librado del dolor, la soledad y muchas cosas que me habían sucedido cuando era niño.”

“Priscilla me pidió que orara por ella. Traté de recordar lo que el pastor Osteen había orado por mí, y lo oré por ella. Parecía que nada hubiera pasado. Pero, al día siguiente, llevó a los niños a la escuela y recibió al Espíritu Santo. Aunque ambos éramos cristianos, la mejor manera en que puedo describirlo es que Jesús se volvió muy real en nuestras vidas después de esa experiencia.”

“Me encontré con John Osteen en 1994. Empezamos a congregarnos en una iglesia metodista no muy lejos de casa. Esa pequeña iglesia estaba en fuego y estaban sucediendo cosas asombrosas. Más tarde ese mismo año, alguien en la iglesia se acercó y me entregó

una cinta de casete. Se titulaba ‘La Palabra Prevalece’ por Kenneth Copeland.”

“Lo puse en el reproductor y lo escuchaba constantemente.”

Cuando Priscilla le preguntó si alguna vez lo apagaría, Kent le respondió que su intención era escuchar el casete día y noche.

“Recibí la revelación de que yo era como una computadora”, nos relata Kent. “Creía que, si seguía escuchando ese casete, reprogramaría mi computadora interna.”

“Empezamos a depositar la Palabra de Dios en nosotros y transformó por completo nuestras vidas. Mi abuela me regaló una copia del devocional *De fe en fe* de Copeland, para mi cumpleaños. Comenzamos a estudiarlo todos los días y todavía lo leemos hasta el día de hoy. Hemos regalado innumerables copias. También vimos al hermano Copeland en la televisión y continuamos escuchando sus casetes. Las historias de la revista LVVC nos animaban.”

“La primera vez que vimos a Kenneth Copeland hablar en persona, nos sentimos conectados. Las cosas que dijo, su comportamiento, el honor que expresaba, la integridad y el carácter eran los mismos valores fundamentales que conocíamos. En ese momento no teníamos idea de que había servido en el ejército. Nuestras vidas se habían acelerado a un nivel completamente nuevo, hambrientos por Dios. Sabíamos que ya no podríamos vivir una vida cristiana normal. Entonces recibimos el llamado al ministerio de tiempo completo.”

En 1995, Kent se postuló para el Colegio de Evangelismo Mundial de Jerry Savelle. Sin esperar recibir una carta de aceptación, renunció a su trabajo, cargó a Priscilla y a sus tres hijos en el auto y se dirigió a Fort Worth, Texas.

“No sabía qué esperar cuando comencé el colegio; sin embargo, no esperaba que me pidieran que fuera el Director de Evangelismo”, recuerda Kent. “Tenía mucha formación como ingeniero de campo. No sabía nada sobre la evangelización. No lograba entender por qué Dios me pondría en tal situación.”

“Me sentía incómodo por tales expectativas y *oré mucho*. ¿Yo, Director de Evangelismo? Teníamos 150 estudiantes. Algunos eran pastores y probablemente estaban mucho más calificados que yo. Me sentía intimidado. Lo único que sabía hacer era aferrarme a la Palabra de Dios y negarme a que mis sentimientos me movieran. Seguí haciendo lo que sabía hacer y activando mi fe a diario. Esa experiencia me expandió tanto que me obligó a crecer espiritualmente a un ritmo fenomenal.”

Activación del liderazgo

En el Colegio de Jerry Savelle, los estudiantes debían ministrar en las calles de Fort Worth, guiando a la gente a Cristo. Al visitar distintos ancianos, encontraron personas que nunca habían conocido a Jesús y les hablaron acerca de Él. Oraron por los enfermos en los hospitales. Ministraron a los necesitados en varios refugios para personas sin hogar.

Todos los estudiantes del Colegio Bíblico necesitaban posiciones de liderazgo para aprender a liderar, y tenían 35 actividades de alcance cada semana. Fue allí donde Kent aprendió que el liderazgo no era aprender algo y decirlo. Es aprender algo y hacerlo. El verdadero liderazgo era una activación.

Esos cuatro años fueron el equivalente a un campo de entrenamiento espiritual. Kent y Priscilla tuvieron el honor de servir a un hombre de integridad como el hermano Savelle. También tuvieron el honor de servir en la Iglesia Internacional *Eagle Mountain* y en los Ministerios Kenneth Copeland. Cuando llegó el momento de lanzar su propio ministerio en 1999, Dios les abrió puertas sobrenaturales: las cadenas televisivas *Daystar* y *TBN*.

Mientras viajaban y ministraban, se dieron cuenta de que muchas familias y comunidades carecían de liderazgo y valores sólidos. Debido a cómo habían sido criados, sabían que parte de su llamado era formar líderes llenos de fortaleza.

En junio de 1999, el Señor envió a Kent y Priscilla a la Nación Navajo. La reserva Navajo, que se extiende por Utah, Arizona y Nuevo México, es del tamaño de Virginia Occidental. Empacaron a sus tres hijos en su vieja camioneta y se dirigieron a la localidad de Sawmill, Arizona, donde trabajaron entre la gente en una misión de un mes.

Después, el Señor les dijo: *Quiero que regresen a Sawmill. Quiero que ayuden a las personas mayores a reconstruir sus hogares (hogans). Quiero que prediquen en reuniones de avivamiento y guíen a la gente a Cristo. Quiero que recluten un equipo de los Ministerios Jerry Savelle (JSMI) y regresen en el Día de Acción de Gracias.*

La semana del “Día de Acción de Gracias”, los Pates llevaron a 37 personas a la localidad de Sawmill. Hicieron todo lo que el Señor les había pedido, incluyendo ayuda para reconstruir las viviendas nativas conocidas como *hogans*. Realizaron un total de 17 viajes misioneros a la reserva Navajo. También comenzaron a enseñar programas de liderazgo empresarial. En lugar de entrar con una Biblia, entraron en la oficina de un director ejecutivo con libros cristianos. Durante el programa, llevaron a las personas a Cristo y oraron por ellos.

ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland
lanzan su canal en español,
en la plataforma ROKU.

Roku Express



DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

Nuestro Canal ROKU:
“Ministerios Kenneth Copeland”
ya está disponible.



ENCUENTRELO AQUÍ

“
TOMARON
DECISIONES
EQUIVOCADAS,
PERO ESO NO
LOS CONVIERTE
EN MALAS
PERSONAS.
SIMPLEMENTE
LOS HACE
HUMANOS,
COMO EL
RESTO DE
NOSOTROS.”

exportaron su programa de capacitación y liderazgo a otros 17 países. En Argentina, Brasil, Hungría, Ucrania e Israel cambiaron la trayectoria en la vida de muchas personas, ayudando a construir y lanzar iglesias mesiánicas para el pueblo judío. En Belize descubrieron que los niños solo van a la escuela hasta el sexto grado y que muchas niñas son atraídas a la prostitución y la trata de personas. Al asociarse con un ministerio local, ofrecieron una alternativa para sacar a las niñas de las calles ayudándolas a aprender a usar máquinas de coser para confeccionar ropa y uniformes escolares.

Kent y Priscilla también donaron ropa, zapatos y joyas para que las niñas comenzaran una boutique. Como resultado de esta ayuda y la Palabra de Dios en Belize, casi 40 niñas se han graduado de los programas.

Una nueva puerta nueva para el ministerio

El Señor abrió puertas ministeriales en todo el mundo, y Kent y Priscilla nunca dudaron en atravesarlas. Se mantuvieron siempre ocupados, razón por la cual Kent colgó el teléfono cuando alguien comenzó a hablarle sobre el ministerio carcelario. Ya tenía bastante con lo que Dios le había asignado, o al menos eso pensaba.

Tan pronto colgó el teléfono, Kent escuchó al

Señor que le decía: *Cuando estuve en prisión, viniste a visitarme.*

Kent levantó el teléfono y volvió a llamar.

“Hermano”, comenzó, “presentí que deseas comenzar el programa de capacitación de liderazgo en la cárcel. ¿Es eso lo que me preguntabas? Si es así, solo necesito saber el siguiente paso.”

Kent y Priscilla estaban de pie, afuera de la prisión de máxima seguridad, mirando hacia arriba. Habían estudiado el edificio a la distancia, desde el automóvil. De cerca, parecía todavía más imponente... e intimidante. Había torres de vigilancia, guardias armados y alambrados de seguridad. Aunque la prisión estaba en Texas, les recordaba a Alcatraz.

El corazón de Priscilla pulsaba como un martillo neumático en su pecho. Había seguido a Kent por todo el mundo, incluso a las montañas de Kenia. Percibiendo su vacilación, el Espíritu Santo le habló.

Tu mayor bendición está al otro lado de tu obediencia.

“Mientras entrábamos”, recuerda Priscilla, “repetí esas palabras en voz baja. ‘Mi mayor bendición está al otro lado de mi obediencia.’ No podría describir lo que le sucedió a mi corazón cuando entramos. La mayoría de esos jóvenes tenían la edad de nuestros hijos. Si uno de mis hijos estuviera allí, esperaría que alguien se les acercara.”

“Escuché sus historias. Muchos de ellos no tenían figuras paternas. Muchos se criaron en hogares llenos de adicciones y drogas. Algunos de ellos regresaron de la guerra con cicatrices que no se ven en el exterior. La mayoría de ellos estaba lidiando con traumas, trastorno de estrés postraumático e ira incontrolable.”

Nuevas oportunidades

“Sé que el pecado tiene consecuencias. Pero también sé que el amor de Dios ofrece una segunda, tercera, cuarta oportunidad o más a las personas que quieren cambiar sus vidas. Lo primero que hacemos es amarlos. Dejamos que el amor de Dios brille a través de nosotros.”

“Encontramos nuestro nicho ministrando a los veteranos encarcelados. Muchos se han endurecido porque han sido rechazados y olvidados. Estos hombres se comprometieron a servir a nuestro país para que pudiéramos ser libres. Hicieron tremendos sacrificios, sin saber siquiera si volverían a casa. Tomaron decisiones equivocadas, pero eso no los convierte en malas personas. Simplemente los hace humanos, como el resto de nosotros.”

Ministrando en Belize



“Necesitan saber que Dios los ama. Necesitan pensar diferente para cambiar la trayectoria de sus vidas. Fuimos a la prisión para impartir un curso de cuatro meses titulado ‘Más allá del éxito’. Es un programa de liderazgo con evangelismo indirecto. Tenemos una bandera en la pantalla y cada clase comienza con una oración. Se convoca la reunión. Se ponen firmes y saludan. Puedes escuchar la caída de un alfiler. Luego repiten el Juramento a la Bandera. Los pone felices identificarse como los militares que ya son. Es un sentimiento muy patriótico. Después de clase, terminamos con una oración.”

“Empezamos con 54 reclusos y terminamos con el mismo número. El director de la prisión nos compartió que esos resultados son inauditos. Tenemos testimonio tras testimonio de vidas transformadas.”

Un día, un infante de marina se sentó en la clase.

“Tengo un problema”, les dijo a Kent y Priscilla. “He estado encerrado durante 27 años y he tenido el mismo trabajo todo ese tiempo. Estoy cansado y me gustaría trabajar en un área diferente.”

“¿Hiciste una solicitud?”, le preguntó Kent.

“No, no creo que aprueben una transferencia.”

“Te voy a dar un ejercicio”, le dijo Kent. “Parte de nuestra lectura de esta semana es romper el espíritu de procrastinación. Durante los próximos 30 días, quiero que digas: ‘Hazlo ahora’ 50 veces cada mañana y 50 veces cada noche.”

La semana siguiente, el hombre le dijo a Kent: “Al tercer día, después de hacer estas confesiones, pensé en presentar mi solicitud. La llené y se la llevé a mi jefe. Pensé que la rechazaría y me diría que no. Escuchaba tu voz en mi cabeza diciendo: ‘Hazlo ahora.’ Le entregué mi solicitud y ¡la aprobó! No sé cuántos años antes podría haberlo hecho si hubiera conocido esta técnica. Me cambió la vida.”

Durante la ceremonia de graduación, cada hombre recibe una toga y un birrete color rojo. La procesión comienza con un equipo de abanderados que porta banderas representando cada rama de las fuerzas armadas. Marchan en cadencia: *Izquierda. Izquierda. Izquierda. Derecha. Izquierda.*

Las banderas se presentan al frente donde permanecen durante la graduación. Siempre hay un orador invitado, ocasionalmente con uniforme de gala. Cada hombre recibe un hermoso certificado.

“Hemos descubierto que hay 8.400 veteranos encarcelados tan solo en Texas”, explica Kent. “Un hombre me dijo que, si saliera ese día, ni siquiera sabría cómo hacer una llamada con un teléfono celular. Me di cuenta de que, cuando salgan, necesitan un lugar para vivir durante un año donde todavía puedan estudiar la Palabra de Dios y aprender cómo hacer su adaptación y reinserción a la sociedad.”

“Priscilla y yo estamos orando por un pequeño rancho. Un lugar donde puedan vivir con seguridad. Continuaríamos con el programa de liderazgo, brindaríamos oportunidades empresariales y los ayudaríamos a prosperar, no solo a sobrevivir.”

Kent y Priscilla Pate les están enseñando a estos hombres el verdadero significado del eslogan de la Infantería de Marina: *Semper Fidelis*. Siempre fiel. Hay Uno que siempre es fiel. Su nombre es Jesús. Murió en la Cruz para que nadie quede rezagado en el olvido. 🙏



SÚMATE A KENT
Y PRISCILLA PARA
ENSEÑARLE A LOS
CREYENTES

**A CÓMO
USAR
SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.



por Kenneth Copeland

El Poder ilimitado de DIOS

DIOS NUNCA PLANEÓ QUE ESTUVIERAS A LA MERCED
DE LAS FINANZAS DE ESTE MUNDO. ÉL PLANEÓ QUE
FUENTE DE ESAS FINANZAS.

Dios quiere que tú, como Su hijo, BENDIGAS a este mundo limitado con los recursos ilimitados de tu Padre celestial.

¿Yo? podrías preguntarte. Ni siquiera tengo suficiente para suplir mis propias necesidades, ¡mucho menos podría ser de BENDICIÓN para los demás!

Sin duda, los discípulos de Jesús también pensaron lo mismo cuando una multitud hambrienta de más de 5.000 personas necesitaba ser alimentada, y Jesús se volteó hacia ellos y les preguntó: «... ¿Dónde compraremos pan, para que estos coman?» (Juan 6:5). Me imagino que los discípulos quedaron atónitos después de escuchar la pregunta. Es probable que se cuestionaran entre ellos por qué Jesús habría preguntado tal cosa. Después de todo, Él sabía que ellos no tenían dinero para comprarle comida a toda la multitud.

¿En qué estaría pensando Jesús al hacernos esa pregunta?

La Biblia nos dice exactamente lo que Jesús estaba pensando: «Pero decía esto para ponerlo a la

prueba, pues él ya sabía lo que estaba por hacer» (versículo 6).

Jesús ya había recibido el plan de parte de Dios. Él no les preguntó dónde comprarían el pan para alimentar a la multitud porque no supiera qué hacer. Jesús ya sabía con exactitud cómo alimentaría a esas 5.000 personas.

Ésta era una prueba para ver lo que ellos habían aprendido de Él. Jesús les había enseñado y entrenado. Ellos habían estado observándolo y escuchándolo, así que sabían los métodos básicos que utilizaba para hacer distintas cosas. Era de esperar que ellos tuvieran al menos una idea de lo que Jesús estaba a punto de hacer.

¿A quién estás escuchando?

Sin embargo, Sus discípulos no pasaron la prueba. Felipe se levantó y dijo: «...Ni doscientos denarios de pan bastarían para que cada uno de ellos recibiera un poco» (versículo 7).

La respuesta de Felipe comprueba que él, en realidad, ni le había prestado atención a la





***“En lugar de
poner tu mirada
en los recursos
limitados de esta
Tierra, ¡tendrás
que enfocarte
en los recursos
ilimitados
del cielo!”***



pregunta. Jesús no les preguntó cuánto dinero tenían. No mencionó nada relacionado con el dinero. Simplemente les preguntó *a dónde* comprarían el pan para alimentar a la multitud.

Felipe cometió el mismo error que nosotros cometemos algunas veces. Se quedó pensando en el problema, calculando cuántas personas estarían presentes... cuánto dinero tenían disponible... y

cuánto costaría el pan. Estaba tan preocupado con sus propias dudas y preguntas, que los problemas le estaban hablando más fuerte que el SEÑOR. Y, como resultado, le respondió a Jesús sin haberle escuchado realmente.

Todos cometemos el mismo error en algunas ocasiones, ¿no es cierto? Nos enfocamos tanto en nuestros problemas, que no podemos escuchar las

preguntas y respuestas apropiadas que ya están en la PALABRA de Dios. Así, terminamos tratando de pensar en lo que haremos, en lugar de poner nuestra mirada en Dios, y en lo que Él puede hacer!

Afortunadamente, ese día había al menos un discípulo que sí había prestado atención a la pregunta de Jesús. Su nombre era Andrés, el hermano de Simón Pedro. Mientras los demás discípulos pensaban dónde comprar algo de pan, Andrés vio a un niño que trabajaba vendiendo panes y pescado entre la multitud. El pequeño ya había vendido casi todo lo que tenía; sin embargo, Andrés lo llevó ante Jesús, y le dijo: «Aquí está un niño, que tiene cinco panes de cebada y dos pescados pequeños; pero ¿qué es esto para tanta gente?» (versículo 9).

Andrés estaba en la sintonía espiritual correcta. Había escuchado bien, y respondió la pregunta de Jesús. Sin embargo, se distrajo rápidamente cuando comenzó a pensar en los recursos limitados que tenía, en lugar de poner la mirada en su Dios ilimitado. Andrés, al igual que Felipe, se centró en el problema, en lugar de mantener su atención enfocada en Jesús.

Es interesante notar que Jesús no le contestó a Felipe, ni a Andrés. No resolvió sus dudas en lo absoluto. Ellos no le habían prestado atención a Su pregunta, ni habían aprendido lo que Él les había enseñado. Por lo tanto, Jesús no tenía nada que decirles.

Involúcrate en un milagro

Recuerda eso la próxima vez que, aparentemente, Dios no esté contestando tus preguntas o resolviendo tus inquietudes. Probablemente no le has prestado atención a Su PALABRA, o tal vez hayas estado tan ocupado pensando y reaccionando a tus problemas,



CONSEJOS PRÁCTICOS:

1

Dios puede hacer más que solo prosperarte individualmente; también puede convertirte en una BENDICIÓN financiera para los demás.

(2 Corintios 9:8)

2

La gracia próspera de Dios actúa primero en tu vida al impulsarte a dar.

(2 Corintios 8:1-2)

3

Si solo tienes un poco para dar, tan solo comienza donde te encuentres y cree que Dios multiplicará la semilla sembrada.

(2 Corintios 9:10)

4

La acción del “dar” iniciará el ciclo para que puedas “recibir”.

(Lucas 6:38)

que has fallado en escuchar (y obedecer) lo que Él ya te dicho. De ser así, Dios no tiene oportunidad alguna para comunicarse contigo.

En esa misma posición se encontraban los discípulos ese día. Sin embargo, Jesús no los abandonó. En su lugar, les dio una instrucción muy sencilla: «Entonces Jesús dijo: «Hagan que la gente se recueste». Había mucha hierba en aquel lugar, y se recostaron como cinco mil hombres. Jesús tomó aquellos panes, y luego de dar gracias los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados. Esto mismo hizo con los pescados, y les dio cuanto querían» (versículos 10-11).

Aunque los discípulos no habían pasado la prueba, Jesús les dio el derecho y el privilegio de ser parte de lo que Él estaba haciendo. A pesar de su debilidad, Jesús todavía podía ponerlos a pensar e involucrarlos en el milagro.

Jesús tomó en Sus manos los pequeños panes y los pescados que Andrés le llevó. Los BENDIJO, los repartió en porciones para cada discípulo y — como un milagro de milagros— ¡esas porciones se multiplicaron alimentando a toda la multitud! ¿Qué lo hizo posible?

¡La unción del incremento!

¡Esa es la unción que está en las manos de Jesús! ¡Está en Su ministerio, en Su PALABRA, en Su Espíritu, en Su Nombre, en Su sangre, y está sobre y dentro de Su pueblo! Los discípulos de Jesús también tenían esa unción de incremento en ellos, aunque no la hubieran comprendido.

Como resultado, pudieron colaborar con Jesús, convirtiéndose en una fuente de BENDICIÓN para las miles de personas que se encontraban en el lugar. Pudieron darles a las personas, no sólo un poco para comer como Felipe pensaba, sino que «...les dio cuanto querían».



“TENDRÁS QUE DEJAR DE SENTARTE A PENSAR EN TU POBRE CAPACIDAD FINANCIERA, Y EN LO QUE PUEDAS O NO HACER.”

Dios puede hacerlo

Ese era el plan de Dios. Aquel día no quería que Sus discípulos estuvieran a la merced de los recursos de este mundo. ¡Él quería que ellos fueran la fuente de esos recursos! Si tan solo se hubieran dado cuenta, le hubieran respondido correctamente a Jesús cuando les preguntó: «... ¿Dónde compraremos pan, para que éstos coman?». Habrían contestado: “SEÑOR, no hay ningún lugar en la Tierra que tenga suficiente comida para alimentar a esta gran multitud. ¡La comida tendrá que venir directamente del cielo!”

Lo mismo aplica en tu vida hoy en día. No hace falta que tengas suficientes recursos naturales para ser el tipo de BENDICIÓN que Dios quiere que seas en el mundo. Tampoco puedes trabajar suficientes horas para ganar todo el dinero que Dios quiere poner en tus manos. Esto solo significa que existe otra manera de obtener esas finanzas, y consiste en tomar lo poco que Dios ya ha puesto en tus manos, ¡a la expectativa de que Él lo multiplique! En lugar de poner tu mirada en los recursos limitados de esta Tierra, ¡tendrás que enfocarte en los recursos ilimitados del cielo!

Sin embargo, para hacerlo, tendrás que dejar de sentarte a pensar en tu pobre capacidad financiera, y en lo que puedas o no hacer. Deja de pensar en lo que puedes hacer en tus propias fuerzas, y comienza a pensar más allá de las limitantes. Empieza a meditar en la PALABRA y en lo que Dios puede hacer. Cuando dejas de pensar en lo que puedes hacer por ti mismo, y comienzas a pensar en lo que la PALABRA de Dios puede hacer, ¡saldrás de tus limitaciones y accederás al poder ilimitado del Dios todopoderoso!

¡Su poder es verdaderamente ilimitado! Él puede resolver cualquier necesidad financiera que este mundo te presente. De hecho, ni siquiera toda la necesidad financiera del mundo puede poner presión alguna ante los recursos de Dios. Podrías tomar todas las riquezas del mundo y apilarlas, y aun así no impresionarían a Dios ni por cinco segundos. ¡Él lo creó todo!

Así que, deja de pensar en lo que puedes hacer, y comienza a pensar en lo que Dios puede hacer. Cuando tengas una presión financiera, y comiences a pensar: “¿Cómo obtendré lo suficiente para...?”, ¡ni siquiera termines ese pensamiento!

Por el contrario, comienza a pensar en Jesús. Deja que Su PALABRA te hable. Abre tu boca y confiesa: “¡Mi Dios suplirá todas mis necesidades conforme a Sus riquezas en gloria! Él puede hacer que toda la gracia abunde sobre mí, para tener siempre suficiente en todas las cosas, y ¡en abundancia para toda buena obra!”

Comienza a pensar más allá de lo que puedes hacer en tus propias fuerzas meditando en la PALABRA — ¡y deja que Jesús BENDIGA al mundo a través de tu vida! ⑦



por Keith Moore

En Salmos 64:3, David comparó las palabras con flechas. Los impíos, dijo: “Afilan su lengua como espada y lanzan como flechas palabras ponzoñosas” (NVI).

Hace algunos años, recordé esa comparación cuando me regalaron un arco y un set de flechas con puntas afiladas. Debido a su fuerza y el filo de las flechas, el arco es un arma letal. Por consiguiente, debo ser cuidadoso al usarlo.

Mientras sostenga la cuerda del arco con mi mano, estoy en control de la flecha. Pero, en el momento en el que suelto la cuerda, ya no está más bajo mi control. La flecha simplemente se dirige hacia el lugar donde fue apuntada. No puedo detenerla, ni bajarle la velocidad. Una vez lanzada, va por sí sola hacia su objetivo.

Y es así exactamente como son las palabras. Mientras las palabras estén en tu mente y en tu corazón, sin haberlas dicho, tienes tu mano sobre el arco. Están bajo tu control. Puedes bajar el arco y no dispararlo. Pero si sueltas la cuerda —declaras las palabras—, la flecha saldrá disparada. Y no habrá forma de detener esas palabras que has dicho.

Y si tus palabras son “flechas mortales”, podrían causar daño no intencionado. Imagina que llevo mi arco al trabajo en la mañana, me enojo y empiezo a disparar flechas en todas las direcciones. ¿Qué crees que pasaría? En el momento en el que me tranquilizo, veo a la gente a mí alrededor, tirada en el suelo con flechas que los atraviesan.

Por supuesto, puedo correr a la primera víctima que encuentre y disculparme: “¡Oh, por favor perdóname, estaba enojado por algo. No era mi intención dispararte. No estaba ni siquiera pensando en ti. No te apuntaba, sólo comencé a disparar. ¡Lo siento!”

Pero, ¡el problema es que sigues herido! Puedo quitarte la flecha, ponerte aceite y vino en la herida; sin embargo, no importa cuánto me disculpe, no puedo deshacer las palabras que te han herido. Aun estás herido, y tendré que dar cuenta de esas palabras ociosas (Mateo 12:36).

Podemos evitar desastres como éste si obedecemos los principios de la Palabra de Dios. En Proverbios 15:28 vemos que: “El justo piensa bien antes de responder; la boca de los impíos profiere malas palabras”. Y en Santiago 1:19, se nos pide que seamos: “... lentos para hablar...”

Por tanto, la próxima vez que te sientas tentado a “disparar palabras con tu boca”, detente; y considera si tus palabras pueden convertirse en “flechas mortales”. Reflexiona en el efecto que tus palabras tendrán antes de decirlas. Y así, después, no tendrás que disculparte por lo que dijiste.



Keith Moore es el fundador y presidente de los Ministerios Moore Life y la Iglesia Faith Life ambos en Branson, Mo., y Sarasota, Florida. Para conseguir más información acerca del ministerio o material, visita: moorelife.org.

An aerial photograph of a coastal city, likely Lima, Peru, showing a highway running along a steep cliff overlooking the ocean. The city skyline is visible in the background. A black rectangular box with white text is overlaid on the right side of the image.

**POSEE
TU
TIERRA**



Usualmente no recibo revelaciones espirituales de los noticieros, pero una historia que salió al aire años atrás realmente encendió mi fe.

Se trataba de un camión que la policía había detenido por una infracción. Después de que detuvieron el camión, sin motivo aparente, la policía sospechó y decidió revisar la carga. Lo que encontraron fue sorprendente.

El camión estaba lleno de billetes empacutados, iapilados hasta el techo!

La gente no suele transportar dinero en camiones, incluso si tienen de sobra. Obviamente se trataba de algo sospechoso. Supuse que tenía que ver con el narcotráfico pero, cualquiera sea su origen, ese dinero claramente era para dudar.

Al mirar el dinero apilado en montones, de repente recordé Proverbios 13:22, que

dice: «las riquezas del pecador las hereda el hombre justo.»

Piensa en todo el dinero que en el mundo han ganado hombres malvados de manera injusta: dinero robado, dinero obtenido mediante la venta de sustancias ilegales y la explotación de personas vulnerables. Dinero que en muchos casos ni siquiera se puede depositar en los bancos, por lo que ha requerido enterrarlo o esconderlo en algún lugar.

¡Dios dijo que ese dinero vendrá a los justos!

¿Quiénes son los justos? Somos aquellos que vivimos por fe en el Señor Jesucristo (Romanos 1:17). Aquellos que caminamos con Él y obedecemos Su Palabra. Somos los justos y debemos comenzar a mantenernos firmes por fe en Proverbios 13:22. ¡Necesitamos seguir el plan de transferencia de riquezas de Dios!

No tenemos más tiempo para perder. Jesús vendrá pronto, y no vendrá por una Iglesia en bancarota. Viene por una Iglesia gloriosa... ¡y el oro y la gloria van de la mano!

La Biblia lo confirma desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Por ejemplo, dice que al principio, cuando Adán caminó en la gloria de Dios en el Jardín del Edén, había oro en la tierra, y ese oro era bueno. Dice que Abraham, el hombre de fe de Dios, era «riquísimo en



1
Jesús vendrá pronto, y no vendrá por una Iglesia quebrada; Viene por una Iglesia gloriosa que está predicando el evangelio a los confines de la tierra. (Hechos 1:8)

2
Llevar el evangelio a las naciones requiere mucho dinero, pero podemos hacerlo porque Dios nos respalda y no sufre escasez. (Ageo 2:8)

3
Dios tiene un plan de transferencia de riqueza que proporcionará todos los recursos que necesitamos para financiar la gran cosecha de almas de los últimos tiempos. (Proverbios 13:22)

4
Dios les dijo a los israelitas que cuando poseyeran su Tierra Prometida, Él pondría las riquezas de los malvados en sus manos. (Deuteronomio 6:10-11)

5
La misma promesa nos pertenece a todos como creyentes. (Gálatas 3:29)

SEPTIEMBRE

CALENDARIO
TELEVISIVO LVVC
(EN INGLÉS)



Kenneth
Copeland



Gloria
Copeland



George
Pearsons

30 de agosto–3 de septiembre
El mismo Jesús

Kenneth Copeland

Domingo, 5 de septiembre:
Su palabra nos promete una
vida que vale la pena vivir

Kenneth Copeland

6-10 de septiembre

La fe se prepara
Kenneth Copeland

Domingo, 12 de septiembre:
Cómo vivir bien a la
manera de Dios

Kenneth Copeland

13-17 de septiembre
Los intocables—1ra parte
**Gloria Copeland y
George Pearsons**

Domingo, 19 de septiembre:
La sanación te pertenece, hoy

Kenneth Copeland

20-24 de septiembre
Los intocables—2da parte
**Gloria Copeland and
George Pearsons**

Domingo, 26 de septiembre:
Recibe a Jesús como tu
Sanador

Kenneth Copeland

27 de Septiembre-1 Octubre
Dios es Bueno con todos
Kenneth Copeland

MIRA
NUESTRO
PROGRAMA DE
TV EN ESPAÑOL
EN Enlace o
es.kcm.org

MÍRANOS EN EL
VICTORY
CHANNEL

Programa diario: Lunes a viernes 3 a.m. | 7 a.m.

11 a.m. | 2:30 p.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Programa semanal: Domingos 6 a.m. | 1 p.m. | 8 p.m.

Lunes 4:30 p.m. | sábados 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

ganado, plata y oro». También dice que cuando los israelitas salieron de Egipto, guiados por la nube de Su gloria, «Su pueblo salió cargado de oro y plata» (Génesis 2:11-12, 13:2; Salmo 105:37).

La Biblia también conecta el oro y la gloria al describir el Templo de Salomón. Dice en 2 Crónicas 3:7 que las paredes estaban revestidas de oro puro y que los sacerdotes no podían ponerse de pie para ministrar debido a la gloria del Señor (2 Crónicas 5:14). Apocalipsis 21 describe la Jerusalén celestial de la misma manera. Dice que los edificios allí, e incluso las calles, están hechos de oro puro y la ciudad está iluminada por la gloria de Dios.

¡El patrón es inconfundible!

“Pero Gloria”, podrías decir, “Jesús caminó en la gloria de Dios y no era rico. Por el contrario, era pobre.”

No, no lo era.

Al ministerio terrenal de Jesús le ingresaba tanto dinero que tuvo que nombrar un tesorero. Los pobres no necesitan tesoreros; los pobres no pueden sostener un ministerio itinerante más un equipo completo de discípulos, y al mismo tiempo tener fama por su generosidad con los pobres a toda hora del día y de la noche (lee Juan 13:29).

¡Jesús no pudo haber sido pobre!

Habría sido imposible. No solo habría obstaculizado Su ministerio, sino que habría sido una violación de la ley espiritual. En Su pacto, Dios le prometió a Su pueblo que si escuchaban Su voz y obedecían Sus mandamientos, les daría «el poder de ganar esas riquezas» (Deuteronomio 8:18). Dijo que sus almacenes serían bendecidos. Tendrían abundancia de bienes. Serían la cabeza y no la cola (ver Deuteronomio 28:8, 11, 13).

¿Escuchó Jesús la voz de Dios y obedeció sus mandamientos? ¡Definitivamente! Siempre lo hizo, y solo hizo lo que le agradó al Padre. Entonces, Dios debe haberlo prosperado financieramente; de lo contrario, habría tenido que quebrantar Su Palabra.

Una tarea que cumplir

Es más, Jesús fue comisionado por Dios para predicar en todo Israel y en Samaria. El Padre le había encomendado ir de pueblo en pueblo predicando el evangelio a los pobres, sanando a los quebrantados de corazón, predicando liberación a los cautivos y recobrando la vista a los ciegos, poniendo en libertad a los heridos y predicando el año aceptable del Señor (Lucas 4:18-19).

Dios no le habría dado a Jesús esa asignación sin proporcionarle los recursos financieros necesarios para llevarla a cabo. Sería impensable. Dado que Él es un Dios de abundancia, seguramente le habría proporcionado a Jesús más que suficiente.

Como creyentes, ¡podemos esperar que Él haga lo mismo con nosotros!

¿Por qué? Porque seguimos con la misma misión de Jesús. Así como el Padre envió a Jesús, ahora nos ha comisionado para ir “por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15).

¡Predicar el evangelio a todo el mundo requiere de finanzas! Si no tienes dinero, todo lo que puedes hacer es testificarles a las personas que viven cerca de tu casa y de manera individual. El evangelismo individual es bueno, pero si vamos a cosechar la totalidad de almas de los últimos tiempos en los confines de la Tierra antes de que Jesús regrese, entonces debemos hacer algo adicional. Debemos hacer todo lo necesario para que el evangelio llegue rápidamente a las personas de todo el mundo.

Eso significa enviar miles de misioneros; llevar a cabo reuniones evangélicas en todas las naciones; predicar la Palabra en radio y televisión, por satélite, cable, a través de Internet y todo medio disponible. Significa comprar aviones y construir iglesias con capacidad para un gran número de personas.

¡Todas esas cosas son costosas! Ken y yo hablamos por experiencia. Pero también podemos testificar que, cuando se trata de hacer que las personas nazcan de nuevo, sean sanadas, liberadas y que se les enseñe la Palabra, a Dios no le importa el costo. Solo le importa que lleguemos al agente.

Recuerdo la primera vez que nos dijo que llevaríamos el evangelio a Europa Oriental. ¡Fue muy costoso! Cuando pusimos nuestras transmisiones al aire en la televisión local, no solo tuvimos que pagar por el tiempo de transmisión, sino que en algunos de los países era todavía ilegal predicar la Palabra, así que tuvimos que pagar extra para que las estaciones nos mantuvieran al aire.

Además, tuvimos que hacer un gran esfuerzo para entregarles las cintas de video. En aquellos días no existían los medios digitales que disfrutamos hoy en día, por lo que nos tocaba entregar las transmisiones físicamente a todas las estaciones. Tampoco podíamos usar el servicio postal o FedEx para la entrega; esos servicios eran poco fiables o no estaban disponibles. Por lo tanto, les enviábamos las cintas a Rick y Denise Renner, nuestros amigos y colaboradores en el ministerio, para que ellos las entregasen personalmente a los pastores que trabajaban como mensajeros para su ministerio.

Los mensajeros viajaban por toda Europa Oriental, en trenes obsoletos, y enfrentaron peligros para llevar esas transmisiones a destino. Algunos de los lugares a los que iban eran tan remotos que tenían que viajar dos semanas al mes tan solo para llegar allí. Fue todo un compromiso. Tomó mucho tiempo y costó mucho dinero.

¡Pero Dios nos animó a todos a hacer la inversión necesaria porque ama a todas las personas en la tierra y quiere que sean salvas, sin importar dónde vivan!

Recuerdo un informe que nos llegó sobre una

mujer que vio la transmisión en un área remota de Ucrania. Ella nunca había escuchado el evangelio y no conocía a nadie en su área que hubiera nacido de nuevo. Un día prendió el televisor y escuchó a Kenneth predicar.

Mientras miraba, nos dijo que él la miró, la señaló con el dedo y le dijo: “¡Estás sanada!” Tenía un tumor en la espalda desde su nacimiento y había provocado que se encorvara. De repente, la masa estalló y desapareció; se enderezó de inmediato y fue sanada.

No sé cuánto dinero en última instancia fue necesario para llevarle el evangelio a esa mujer, pero hay una cosa que sí sé: ivalió la pena!

Ella lo vale para nosotros. Pero aún más importante, ella lo vale para Jesús. Para Él, ella no tiene precio. Y lo mismo es con cualquier otro ser humano. Esa es la razón por la que nos dijo que alcanzáramos a todos con el evangelio, y “en todo medio disponible”; Jesús no agregó “a menos que cueste demasiado”. No nos puso límite a la cantidad que estaba dispuesto a gastar.

Cueste lo que cueste salvar a alguien, Dios puede hacerlo. Él no está sufriendo económicamente. Tiene recursos ilimitados. Él dijo: «pues míos son todos los animales del bosque, ilos miles de animales que hay en las colinas!» (Salmo 50:10). También dijo: «La plata y el oro son míos.» (Ageo 2:8).

Dios creó la Tierra y todo lo que hay en ella. Él es dueño de todo. Él puede dar tanto como quiera y a quien quiera y, de acuerdo con Proverbios 13:22, Dios ha elegido transferir la riqueza de los impíos a las manos de los justos.

Dios puede cumplir Sus promesas

“Pero Gloria, no soy un experto en finanzas. ¿Cómo podría Dios darle la riqueza a los malvados a alguien como yo? No lo entiendo.”

Esa no es tu responsabilidad. Ese es el trabajo de Dios, y Él es muy capaz de hacerlo.

Si deseas una prueba, lee acerca de lo que hizo por Su pueblo del Antiguo Pacto en la Tierra Prometida. Incluso antes de que se dirigieran allí, Él dijo: «Cuando el Señor tu Dios te haya introducido en la tierra...[te dará] ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, y casas llenas de todo bien que tú no llenaste, y cisternas que tú no cavaste, y viñas y olivares que tú no plantaste...» (Deuteronomio 6: 10-11). En efecto, eso es exactamente lo que sucedió. Cuando los israelitas finalmente se levantaron por fe y poseyeron la tierra, esa promesa se cumplió.

Como creyente en Cristo, eres linaje de Abraham y heredero de la misma promesa (Gálatas 3:29). Si le crees y haces lo que Él te dice que hagas, Él hará que suceda en tu vida hoy, tal como lo hizo para Su pueblo hace miles de años. Él se moverá incluso en los peores pecadores para llenarte de asombrosos favores económicos.

Por ejemplo, conozco a una pareja cristiana que hace algunos años estaba negociando la compra

Cuando se trata de hacer que las personas nazcan de nuevo, sean sanadas, liberadas y enseñadas la Palabra, a Dios no le importa el costo. Cuando se trata de hacer que las personas nazcan de nuevo, sean sanadas, liberadas y enseñadas la Palabra, a Dios no le importa el costo.

En cambio, ideó un plan que nos permitiría comprar la propiedad. Se ofreció a vendernos la tierra en parcelas y nos dijo que podíamos vender la gravilla que ya estaba en el terreno y usar el dinero resultante para pagar las parcelas. Incluso había edificios en el terreno que pudimos usar como instalaciones de producción del ministerio.

¡Dios es un gran negociante! Él dijo en Isaías 55:1: «Vengan y compren... sin que tengan que pagar con dinero», y eso es lo que hizo con nosotros.

¡Dios disfruta haciendo ese tipo de maniobras! Está buscando creyentes a los que pueda BENDECIR económicamente, que lo honren con su aumento y apoyen Su obra. Él se complace en hacer prosperar a sus siervos (Salmo 35:27).

La tierra entera y todas las riquezas que contiene le pertenecen, y Él no las creó para el diablo y sus secuaces. El diablo es solo un cazador furtivo. Dios creó este planeta y todas sus riquezas para Su pueblo, y quiere BENDECIRNOS con las mismas. Quiere transferir de las manos del diablo todo lo que ha robado y devolvérselo.

de una casa a un hombre muy impío. Famoso por su dureza, ni siquiera tenía la reputación de ser un pecador de buen carácter. La pareja le ofreció mucho menos por la casa de lo que él pedía, pero en lugar de hacer un berrinche y actuar mal, los sorprendió. No solo aceptó su oferta, sino que también incluyó los muebles en el trato.

¡Dios lo impulsó a hacerlo! Estaba totalmente en contra de su naturaleza, pero bajo la influencia de Dios debe haber pensado: *Simplemente me voy a deshacer de esta casa y de todos estos muebles de una vez*. De repente, eso le pareció lo más inteligente que podía hacer.

Ken tuvo una experiencia similar con el hombre que solía ser dueño de nuestra propiedad en *Eagle Mountain*. No era un hombre duro; era muy piadoso, pero también era un hombre inteligente para los negocios. Entonces, cuando Ken se le acercó para comprar el lote y le dijo que no teníamos dinero y que no pediríamos prestado, uno pensaría que el hombre habría pensado que estábamos locos.

Es por eso que durante los últimos 30 o 40 años Dios le ha estado dando al Cuerpo de Cristo tanta revelación sobre cómo operar en la prosperidad divina. Es por eso que nos ha estado enseñando sobre el diezmo, la siembra y la cosecha; acerca de ponerlo a Él primero y recorrer Sus caminos.

Jesús dijo en Mateo 6:33, “Busca primero (apunta hacia y lucha por) la totalidad de Su reino y Su justicia (Su manera de obrar y ser recto), y luego todas estas cosas te serán añadidas” (*Biblia Amplificada, Edición Clásica*). ¡Los caminos de Dios son Su sabiduría! Con la sabiduría vienen «las riquezas y la honra» (Proverbios 8:18), y necesitamos esas cosas más que nunca en este momento.

¡No tenemos más tiempo que perder! Jesús regresará pronto y no vendrá por una Iglesia quebrada. Viene por una Iglesia gloriosa que ha obtenido Su plan de transferencia de riqueza y la usa para predicar el evangelio en todo el mundo.

¡Viene por una Iglesia que se ha levantado por fe y ha poseído su tierra prometida! 

¡NO SE PIERDA ESTOS PRÓXIMOS EVENTOS DE KCM!

Omaha EN VIVO

Campaña de Victoria

OCTUBRE 28-30, 2021

Washington D.C. EN VIVO

Campaña de Victoria

NOVIEMBRE 11-13, 2021

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Para obtener información actualizada sobre el evento, visite: **KCM.ORG/EVENTS**

Estamos monitoreando las restricciones de viajes y eventos.



CON
KENNETH COPELAND
Y
JERRY SAVELLE

Qué hacer...

CUANDO TE SIENTES EXCLUIDO

La esquina de la
Comandante Kellie

PASA ALGUNAS VECES. NO TE ELIGIERON PARA FORMAR PARTE DEL EQUIPO. NO TE INVITARON A LA FIESTA DE UN AMIGO. ALGUNOS AMIGOS ESTABAN HABLANDO Y RIENDO EN EL PATIO DE RECREO Y NO ESTABAS INCLUIDO.

¿Qué está pasando? ¿Cuáles son las preguntas que te haces cuando esto sucede? ¿Me están rechazando? ¿Están hablando de mí? ¿Qué pasa conmigo? La mayoría de las veces, cuando estas preguntas pasan por tu mente, no le preguntas a nadie si lo que estás sintiendo es la VERDAD.



No nos gusta admitir ante los demás que nos sentimos excluidos. Demasiadas veces, nos da vergüenza decirle algo a uno de nuestros padres o líderes. Entonces, ¿adivinen quién gana cuando no recibimos ayuda en esta clase de situaciones? Lo has adivinado: ¡el diablo! Seguimos con nuestro tema: “Qué hacer cuando...” **Es importante que sepamos de antemano cómo manejar situaciones difíciles, confusas o dolorosas.**

Este mes quiero mostrarte no solo qué hacer cuando te sientes excluido; también ¡quiero mostrarte cómo sacar esa arma de la mano del diablo para que no pueda mentirte! Sentirse excluido puede ocurrir por algo que no ocurre como tú quieres, un engaño del diablo, la acción irreflexiva de alguien o el comportamiento intencionalmente grosero o egocéntrico de otra persona. Sin embargo, cuando comprendes la verdadera fuente de este sentimiento de exclusión, será más fácil resistirte ante una situación tal o permitir que te afecte. ¡Jesús puede ayudarte a superarlo pronto!

Otra palabra que se usa para “excluir” es “rechazar”. Rechazar significa “negarse a aceptar algo o considerar que no es lo suficientemente bueno”. Todo el mundo ha experimentado sentimientos similares. La

mayoría de las veces, esos momentos pasan rápido y ya no piensas en ellos. **¡El problema surge cuando hay un lugar herido en tu interior que continua diciéndote que ERES rechazado!** ¿Cómo evitas que ese mensaje se arraigue en ti?

Primero, recuerda que Jesús sabe muy bien lo que se siente al ser rechazado. ¡Toda la gente en Su ciudad natal rechazó Su ministerio, ayuda y poder sanador! Estoy segura de que deseaba mucho sanar y ayudar a Sus vecinos. ¡Él está listo para ayudarte a aplastar el rechazo! Acude a Él en busca de ayuda con estos sencillos pasos. Él tenía que hacer las mismas cosas.

Ya sea que alguien lo diga en serio o no, el rechazo es una astuta herramienta del diablo. Este quiere que pienses que tú eres el que está mal. Entonces, ¿qué hacer cuando te sientes rechazado? ¡Dile “No” a ese pensamiento tan pronto identifiques su presencia! Incluso si alguien te está rechazando por alguna razón, NO se trata de que no seas lo suficientemente bueno. Cuando alguien es cruel, el verdadero problema SIEMPRE está en su corazón.

Luego, perdona a la persona que te lastimó. Jesús nos dijo que perdonáramos a los demás, ¡así que Él te ayudará a hacerlo! Ya sea que tuvieran la intención de lastimarte o no, TÚ necesitas perdonar. Perdonar a alguien por fe es como tomar unas tijeras y cortar la cuerda hasta el momento doloroso. Esto evita que lleves ese dolor contigo. Tiene sentido, ¿verdad? ¡No quieres vivir tu vida recogiendo heridas! *Superkid*, tu corazón es como un balde. Dios quiere que lleves todo lo que Él DICE de ti en tu balde, no las palabras y acciones hirientes de los demás.

¡Es MUY importante que sepas que Dios no te ha rechazado; no lo hace y NUNCA TE

rechazará! Él te deseaba tanto que Juan 3:16 dice que envió a Su único Hijo a morir por ti. «Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.» (Juan 3:16, *Nueva Traducción Viviente*).

SIEMPRE estuvo en Su plan ser tu Padre Dios. Él no puede rechazarte, porque eres parte de Su Hijo, Jesús. «Porque siempre estuvo en su plan perfecto adoptarnos como sus hijos maravillosos, a través de nuestra unión con Jesús, el Ungido, para que su tremendo amor que cae sobre nosotros glorificara su gracia, por el mismo amor que tiene por el Amado, Jesús, lo tiene para nosotros. ¡Y este plan en desarrollo le produce un gran placer!» (Efesios 1:5-6, *La traducción de la Pasión*).

Cuando sabemos esto, es mucho más fácil perdonar a quienes nos lastimaron. Y no solo para perdonar; como hijos de Dios, podemos tratarlos de manera diferente a como ellos nos trataron a nosotros. «Por lo tanto, acéptense unos a otros, tal como Cristo los aceptó a ustedes, para que Dios reciba la gloria.» (Romanos 15:7, *NTV*).

Superkid: cuando no permitimos que la mentira del rechazo entre en nuestros corazones, el amor de Dios puede fluir libremente desde nosotros. Lo más importante es que dejamos atrás el dolor y no le damos lugar al diablo.

Hay otra cosa que puedes hacer que realmente te ayudará a madurar en estas situaciones. Cuando te sientas rechazado, incluso si sigues mi consejo y sigues estos pasos poderosos, continúa y cuéntale a tus padres o líderes lo que sucedió. Ellos pueden ayudarte a comprender mejor la situación. Pueden ministrarte amor y orar contigo.

Jesús pone personas en tu vida para ayudarte. Cuando te sientes rechazado, puedes sentirte avergonzado y no decirselo a nadie. Este es otro truco del enemigo. Así que quítale todas las armas engañosas: corre hacia Jesús, corre hacia aquellos que te aman y aborrecen el rechazo. Sabes que perteneces a Dios y a tu familia; y nunca lo olvides, eres un *Superkid*. ¡Perteneces a la Academia *Superkid*!

¡Bien hecho Cadete!
La Comandante Kellie





MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

septiembre21



AG210901

Amor—El secreto para su éxito

A veces se gana, a veces se pierde,
¿verdad? ¡Incorrecto! Descubre el
camino planeado por Dios para ser
exitoso, todo el tiempo.

Envío GRATUITO incluido.

Oferta válida hasta el 30 de septiembre de 2021.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU